Lección 6

Un ciego vuelve a ver

Hechos 9:1-9; *Los hechos de los apóstoles*, cap. 12

Tal vez hayas visto en acción a un bravucón abusador, ya sea en tu escuela o en tu vecindario. Tal vez hasta te haya amenazado y hecho sentir mal. Los bravucones tratan de hacer que los demás les tengan miedo. Saulo era una persona de esas. Logró que los sacerdotes le dieran el poder para arrestar a los nuevos cristianos. Pero Dios tenía otros planes para Saulo.

Saulo era famoso por su actitud belicosa. Era como una nube amenazadora provista de pies. Su voz rugía como un trueno y parecía como si despidiera relámpagos. Era tan peligroso como un rayo. Su único objetivo en la vida era encontrar a los nuevos cristianos y acabar con ellos.

Saulo y sus ayudantes avanzaban decididamente por el camino. Se dirigían a la famosa y antigua ciudad de Damasco. Llevaban cartas oficiales que les daban permiso para apresar a los creyentes cristianos. Entonces los llevarían a Jerusalén, donde serían juzgados.

Los ardientes rayos del sol de mediodía caían sobre el grupo de viajeros. Pero ellos proseguían el viaje sin vacilación. Tenían una misión por delante y la iban a cumplir aun cuando estuvieran cansados. Habían viajado ya casi cien kilómetros en los últimos días. Muy pronto podrían divisar la ciudad de Damasco.

De pronto, sin esperarlo, y en medio de aquel día común y corriente, sucedió algo extraordinario. ¡Descendió del cielo un luminoso rayo de luz! Era mucho, mucho más brillante y luminoso que el sol de mediodía. Los viajeros cayeron postrados al suelo. Saulo levantó la vista ante aquella asombrosa luz. No podía creerlo. No era su imaginación. ¡Vio a Jesús en medio de la luz!

Entonces Jesús le habló: —Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

En ese momento, Saulo comprendió. Jesús era realmente Dios. ¡En verdad lo era! Había resucitado de entre los muertos realmente, como creían los cristianos. Y Pablo entendió lo que Jesús le estaba diciendo:

—Cuando persigues a mis seguidores, realmente me estás persiguiendo a mí.



Saulo no pudo hacer más que levantar su vista y decir: —¿Quién eres, Señor?

—¡Yo soy Jesús al que tú persigues —le contestó Jesús—. Levántate y ve a la ciudad. Allí se te va a decir lo que tienes que hacer.

Entonces desapareció la luz.

Los hombres que viajaban con Saulo no sabían qué decir. Ciertamente habían visto la luz, pero no habían visto a Jesús. Habían escuchado el ruido, pero no habían entendido las palabras de Jesús. Se levantaron trabajosamente del suelo, mirándose asombrados unos a otros.

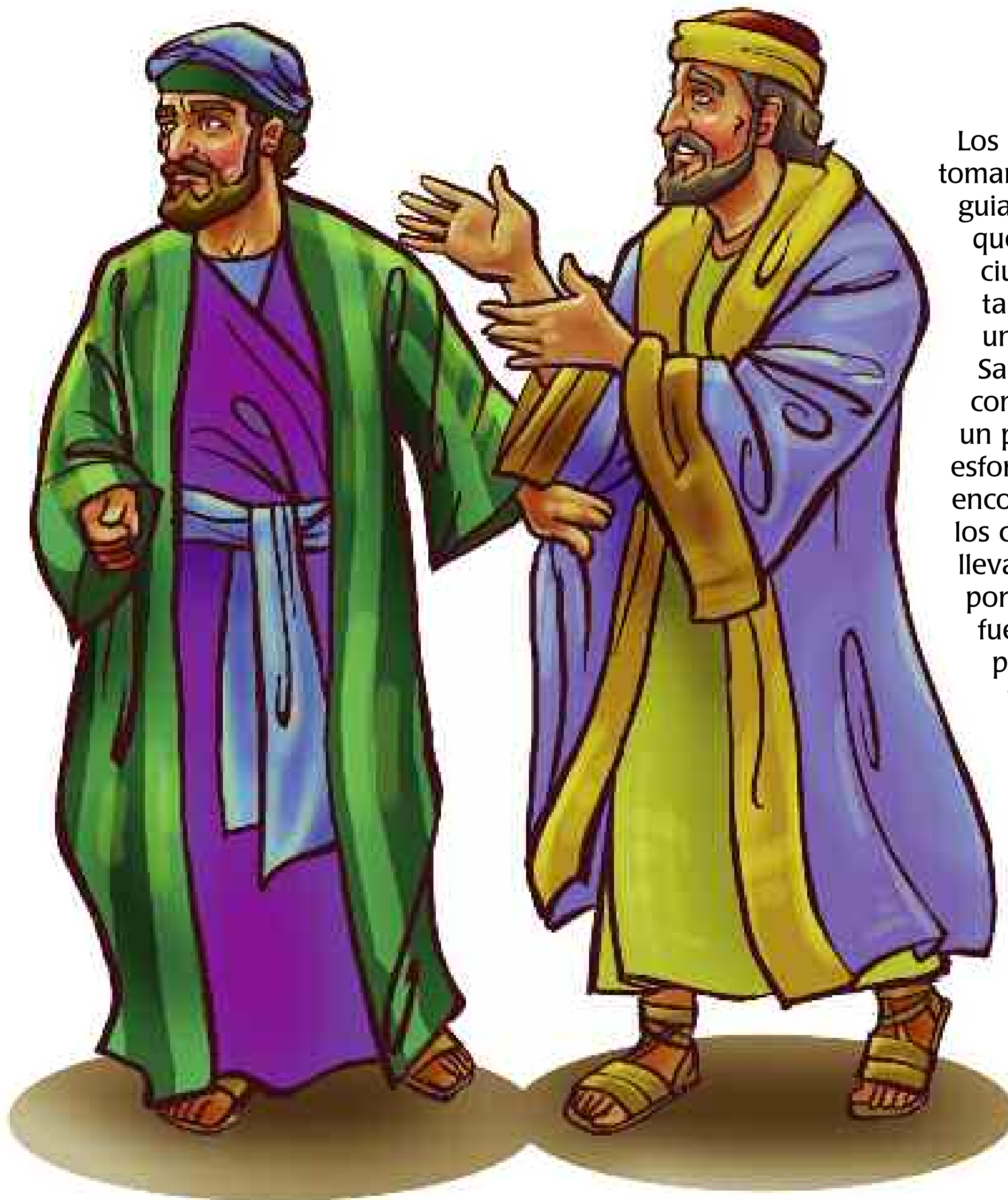
Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Mensaje
Dios nunca deja de amarnos.

Versículo para memorizar

"Con amor eterno te he amado" (Jeremías 31:3).

Saulo también miró a su alrededor, pero no podía ver nada. ¡Estaba ciego! ¡Totalmente ciego! Movía la cabeza de un lado para otro, diciendo: —¡No puedo ver!



Los amigos de Saulo lo tomaron de la mano y lo guiaron por el camino que llevaba a la ciudad. ¡Qué desfile tan extraño! Solo unos minutos antes, Saulo se estaba comportando como un poderoso cazador, esforzándose por encontrar y capturar a los cristianos. Ahora lo llevaban de la mano por el camino, como si fuera un niño. Los pies de Saulo tropezaban por el polvoriento camino. Pero Saulo no prestaba atención al lugar donde lo llevaban. Había un solo pensamiento en su mente. ¡Había visto a Jesús! ¡Realmente había visto a Jesús!

SÁBADO

PENSAR Si es posible, sal con tu familia a caminar. Imagina que eres Saulo, avanzando por el camino a Damasco. ¿Cómo camina Saulo? ¿Camina rápidamente? ¿Camina despacio? ¿Arrastra los pies?

HACER Observa un mapa para ver cuán lejos queda Jerusalén de Damasco. ¿En qué países se encuentran las ciudades modernas de Jerusalén y Damasco?

HACER Da gracias a Dios porque puedes caminar sin problemas.

DOMINGO

LEER Lean y comenten Hechos 9:1 al 9 durante el culto familiar. Describe la luz que vio Saulo. Menciona todas las historias bíblicas que puedas recordar en las que se habla de la luz.

HACER Dobla una hoja de papel en forma de abanico. Hazle siete dobleces y dibuja medio corazón en el primer doblez, cuidando de dejar un poco de papel a cada lado al recortar el corazón. Desdobla la hoja y tendrás una cadena de corazones. Anota una palabra del versículo para memorizar en cada corazón. Abre y cierra los corazones hasta que hayas aprendido el versículo para memorizar. Úsalo para enseñarle el versículo para memorizar a tu familia.

CANTAR Canten himnos de alabanza y luego den gracias a Dios por su amor eterno.

LUNES

LEER Lean y comenten Hechos 22:3 al 11 durante el culto familiar. En los tiempos bíblicos llevaba cinco o seis días viajar de Jerusalén a Damasco. Observa un mapa bíblico. Trata de calcular cuántos kilómetros recorrió Saulo cada día. Anota la cantidad de kilómetros aquí:

____

HACER Saulo quedó ciego a causa de la brillante luz. Trata de encontrar tu camino en medio de un cuarto oscuro, o colócate una venda sobre los ojos durante unos cinco minutos. Da gracias a Dios por el don de la vista.

MARTES

LEER Lean juntamente con tu familia de otra ocasión en que se abrió el cielo, en Mateo 3:13 al 17. ¿Qué sucedió? ¿Por qué es peligroso mirar directamente a una luz muy fuerte o al sol?

HACER Túrnense con otras dos personas. Déjense conducir tomados de las manos. ¿Cuán fácil les resulta avanzar con los ojos vendados? ¿Qué les pareció más fácil, guiar a otros, o dejarse guiar?

HACER Den gracias a Dios porque envió a su Hijo a guiarnos por el camino correcto.

MIÉRCOLES

LEER Lee Mateo 18:21 al 35. ¿Qué nos dicen estos versículos de la actitud que muestra Dios hacia nosotros cuando obramos mal? ¿Cuántas veces son setenta veces siete? ¿Debieras realmente contar todas las veces que perdonas a alguien?

HACER Enciende una vela y habla acerca de distintas formas como puedes compartir la gracia de Dios con los demás. Canten "Nítido rayo por Cristo" (*Alabanzas infantiles*, nº 13) antes de la oración. Pide a Dios que te ayude a tener un espíritu de perdón.

JUEVES

LEER Durante el culto familiar, lean y comenten Juan 3:16. Repitan juntos ese versículo. Dile entonces a cada miembro de tu familia lo que te gusta de cada uno de ellos.

ORAR Repasen juntos el versículo para memorizar antes de la oración. Da gracias a Dios por el amor maravilloso que tiene por tu familia.

HACER Pregunta a tu mamá si puedes hornear algunas galletas en forma de corazón para compartir con tu familia. Guarda algunas para el viernes de noche.



VIERNES

HACER Lee nuevamente Hechos 9:1 al 9 durante el culto familiar. Dramatiza este pasaje con ayuda de tu familia. Canten algunos cantos de alabanza antes de la oración. Luego da gracias a Dios por haber estado contigo dur nte toda esta semana.

HACER Conversa de tus planes para este sábado mientras compartes las galletas con tu familia.

Un ciego vuelve a ver

ACERTIJO

Instrucciones: Cambiar la primera letra de una palabra a veces crea un nuevo vocablo. Por ejemplo, reemplaza la primera letra de la palabra "nombre" con una "h" y la palabra será "hombre". Ahora busca en la lección palabras que se escriban como las palabras de abajo excepto por la primera letra.

Fuerte	Visión	Diego	Ríos	Cuido
_uerte	_isión	_iego	_íos	_uido

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®